



B.P. SERVIMED, S.A. de C.V.

BARRANCA DEL MUERTO 520  
COL. ALPES, MÉXICO, D.F.  
(52)(55)9171-9570  
info@servimed.com.mx



## El gran mito de las visas

---

**Dr. Jorge Bisteni-Bustani, CMP, CMM**

Hace poco vimos al Presidente Felipe Calderón declarar que se reducirían considerablemente los tiempos de espera para obtener una visa mexicana a los ciudadanos de los países a los cuales se les exige ese requisito; lamentablemente los colaboradores del Presidente encargados de hacer realidad esa declaración entendieron mal y han hecho exactamente lo opuesto; dificultar aún más la entrada de extranjeros a nuestro país.

Quienes nos dedicamos a organizar congresos internacionales recibimos diariamente una enorme cantidad de quejas de personas que han sido invitadas a venir a México para atender un congreso y cuando tratan de obtener la visa correspondiente les piden tantos requisitos que en ocasiones les es prácticamente imposible cumplir y en otros casos, a pesar de satisfacer todos ellos, la visa les es negada sin mayor explicación. Lo más lamentable de todo esto es que no hay reglas escritas. Nunca sabemos que requisitos se solicitan para cada país ya que estos cambian con frecuencia. Ciudadanos que antes no requerían visa para internarse en México ahora la requieren. Otros, definitivamente están condenados por anticipado a no poder asistir a un congreso en este país. Expongo algunos ejemplos: un ciudadano de Bombay, India, tiene que viajar a Nueva Delhi donde se encuentra la embajada de México a tramitar la visa. Se trata de un viaje de 2,000 kms. Los chinos deben viajar en grupos mediante una agencia de viajes mexicana autorizada, de lo contrario, un chino invitado a exponer algún tema importante en un congreso no puede venir. Los ciudadanos de los países de Oriente Medio difícilmente pueden obtener la visa mexicana, para los rusos no es fácil. El día que escribo esto los cubanos requieren una carta firmada por el organizador del congreso dirigida a la sede diplomática de México en Cuba en la que se indique que la persona es invitada a atender determinado congreso especificando las fechas del mismo, el lugar donde se llevará a cabo y asegurando que no recibirá remuneración alguna. Mediante esa carta se solicita un "permiso previo" y debe ir acompañada de una copia de la escritura constitutiva de la empresa organizadora y una copia de la credencial de elector del representante legal de la misma. La persona es investigada y los documentos se turnan al Instituto Nacional de Migración quienes previa consulta con el CISEN emiten la autorización para la expedición de la visa para venir a México una sola vez en determinadas fechas. El Instituto Nacional de Migración debe emitir una carta y enviarla directamente a la sede diplomática en La Habana lo cual puede demorar varios días. Todo este proceso genera una sobrecarga de trabajo para la empresa organizadora y mucha tensión para el aspirante a atender un congreso en un país que lo invitó y que ahora le pone obstáculos para el ingreso.

En diversas reuniones he escuchado de la intención de las autoridades de turismo por atraer un mayor número de congresos internacionales, sin embargo, también he sido testigo en reuniones fuera del país que otras organizaciones internacionales descartan a nuestro país para ser sede de un evento importante debido a las dificultades antes mencionadas que les han sido transmitidas por quienes han sufrido en carne propia la negativa para venir a México.

Si hacemos una evaluación realista, a pesar de los grandes esfuerzos que se hacen por promover a México como un destino adecuado y con todas las facilidades para atraer grandes congresos internacionales, percibo que el número de estos no ha aumentado como se esperaba e incluso, me atrevo a afirmar, en ocasiones parece disminuir por la imagen que hemos creado de un país en donde es difícil ingresar.

Algunas autoridades han afirmado que lo anterior se debe a las exigencias de los Estados Unidos para cerrar nuestras fronteras. Lo curioso es que para muchos de los congresistas que desean venir a México ha sido posible asistir a congresos a los Estados Unidos y no a nuestro país. He vivido la experiencia de que uno de nuestros invitados se encuentre al norte de nuestra frontera y no le es permitida la entrada a México.

En tanto todo esto pasa, nuestros vecinos del sur, particularmente Centro América, después de haber analizado la experiencia mexicana, se prepara con entusiasmo para recibir congresos internacionales e incrementar sus ingresos de divisas por turismo surgiendo así un nuevo competidor en la región que seguramente irá ganando terreno gracias a su política de fronteras abiertas de la cual carecemos.

Si a todo lo anterior le sumamos la imagen de inseguridad y violencia que proyectamos hacia el exterior, las expectativas para crecer en el segmento de congresos internacionales no son muy optimistas mientras no cambie la política del gobierno mexicano para la internación de visitantes extranjeros que desean reunirse con sus homólogos en nuestro país. Es importante considerar que cada vez que cerramos la puerta a un posible candidato se pierden oportunidades para atraer otros congresos en el futuro y todos los recursos empleados en promoción mediante publicidad en medios, caravanas, oficinas especializadas en congresos y convenciones y demás esfuerzos, se pierden sin rendir los frutos esperados. La realidad indiscutible es que no recibimos hoy más congresos internacionales que hace 10 o 15 años cuando no se hacía ningún esfuerzo especial de parte de las autoridades por atraerlos.

Ante el panorama anterior creo que hace falta definir que queremos como país en esta materia y coordinar a todas las instancias involucradas para que la decisión de una autoridad no arroje por la borda los esfuerzos de quienes promueven a México como destino adecuado para la organización de grandes congresos internacionales. Toca a la Secretaría de Turismo liderar una estrategia que permita facilitar los trámites para quienes desean venir a México a atender congresos y toca a la misma secretaría, a través de su organismo de promoción, el destinar los recursos en forma racional y efectiva para promover a México como un destino competitivo a nivel mundial para recibir grandes eventos.